



UNIVERSIDAD
DE ALMERÍA

Facultad de Ciencias de la Educación

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN
PARA EL DESARROLLO DE LA
AUTOESTIMA EN EDUCACIÓN
INFANTIL

*INTERVENTION PROPOSAL FOR THE
DEVELOPMENT OF SELF-ESTEEM IN
EARLY CHILDHOOD EDUCATION*

Trabajo de Fin de Grado (TFG)

Autora: Marina Sánchez Pastor

Grado en Educación Infantil

Convocatoria 2020/2021

Director: José Manuel Aguilar Parra

Resumen

La formación de individuos con niveles adecuados de autoestima debe ser uno de los objetivos prioritarios en el proceso educativo. Una persona que ha desarrollado amor propio es más probable que tenga a su disposición las herramientas necesarias para enfrentarse a la vida y a todos sus desafíos. La forma en la que un sujeto se relaciona con las demás personas, y todo lo que hace, siente o dice se encuentra influenciado por el nivel de estima que tiene hacia sí mismo. Un requisito imprescindible para alcanzar una buena autoestima es haber construido, previamente, un autoconcepto positivo y ajustado a la realidad. La etapa infantil es clave en el desarrollo de la personalidad y, además, debido a la inmensa plasticidad que caracteriza al cerebro durante la infancia resulta ser un momento vital en el que todo estímulo que reciba el niño juega un papel crucial en el desarrollo de su cerebro y adquisición de aprendizajes. Por ello, el objetivo de este trabajo es desarrollar una propuesta fundamentada de intervención educativa para desarrollar la autoestima en alumnos/as de cinco años, del segundo ciclo de Educación Infantil. El alumnado comenzará un proceso de autoconocimiento con el fin de generar en ellos y ellas un sentimiento de aprobación y validación que les permitirá asentar las bases de una autoestima sana y reconocer el valor de su propia persona. Una autoestima bien construida resulta ser una garantía de bienestar psíquico, de buena resolución de problemas y, en definitiva, de satisfacción en todas las facetas de la vida.

Palabras clave: Autoestima, infancia, autoconcepto, gestión emocional, unidad didáctica y neurociencia.

Abstract

The formation of individuals with adequate levels of self-esteem should be one of the priority objectives of the educational process. A person who has developed self-esteem is more likely to have at their disposal the necessary tools to face life and all its challenges. The way in which a person relates to others, and everything they do, feel or say is influenced by the level of esteem they have for themselves. An essential requirement to achieve good self-esteem is to have previously built a positive self-concept adjusted to reality. The childhood stage is key in the development of the personality and, in addition, due to the immense plasticity that characterizes the brain during childhood, it turns out to be a vital time in which every stimulus that the child receives plays a crucial role in the development of their brains and acquisition of learning. For this reason, the objective of this document is to elaborate a well-founded proposal for an educational intervention to develop self-esteem in students between five and six-years old, in the second cycle of Early Childhood Education. Students will begin a process of self-knowledge in order to generate in them a feeling of approval and validation that will allow them to lay the foundations of a healthy self-esteem and recognize the value of their own person. A well-built self-esteem turns out to be a guarantee of mental well-being, good problem solving and, ultimately, satisfaction in all facets of life.

Key words: Self-esteem, childhood, self-concept, emotional management, didactic unit and neuroscience.

INDICE

1. Introducción-Justificación	4
2. Contextualización	9
3. Objetivos	10
3.1. Objetivos Generales	10
3.2. Objetivos Didácticos	11
4. Contenidos	11
5. Metodología	12
6. Actividades	14
Sesión 1 (El tesoro más valioso)	14
Sesión 2 (¿Cómo me siento?)	15
Sesión 3 (¿Quién soy?)	16
Sesión 4 (Adivino quién eres)	17
Sesión 5 (Me quiero como la trucha al trucho)	17
Sesión 6 (¿Conozco al niño/a del espejo?)	19
Sesión 7 (¡Tengo un doble!)	19
Sesión 8 (La telaraña)	20
Sesión 9 (El corazón de nuestra clase)	20
Sesión 10 (Tú eliges, ¿rayos de sol o nubarrón gris?)	21
Sesión 11 (Soy mi flor favorita)	22
7. Recursos didácticos	23
8. Evaluación de la unidad didáctica	25
9. Atención al alumnado con NEAE	26
10. Referencias bibliográficas	27
11. Anexos	29

1. Introducción-Justificación

Este Trabajo de Fin de Grado consiste en el diseño de una propuesta de intervención para desarrollar y mejorar la autoestima en el alumnado del segundo ciclo de Educación Infantil. En primer lugar, se expone una fundamentación teórica sobre la autoestima, tras haber realizado una revisión de la bibliografía existente acerca de esta materia. Posteriormente, se tratan los siguientes puntos de la propuesta de intervención socio-educativa: la contextualización del centro y el aula donde se va a llevar a cabo, los objetivos y contenidos que se pretenden cumplir, la metodología que se va a seguir, las actividades propuestas, los recursos didácticos necesarios, la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje y, por último, la atención al alumnado con NEAE.

La autoestima es un concepto del que se habla frecuentemente y se deduce, en muchas ocasiones, si una persona tiene o no estima hacia sí misma, pero ¿qué es realmente? La autoestima es la valoración que cada persona realiza sobre sí misma, es decir, el juicio al que cada individuo somete su manera de ser y el conjunto de atributos corporales, mentales y espirituales que conforman su persona (Navarro, 2009). Rice (2000, citado por Serrano et al., 2015) afirma que la autoestima es “el vestigio del alma y que es el ingrediente que proporciona dignidad a la existencia humana” (p.101).

Desarrollar el amor propio supone el convencimiento de que uno tiene las competencias necesarias para la vida y merece ser feliz y, en consecuencia, afrontar la experiencia de vivir con más ilusión, seguridad en uno mismo y benevolencia. Presentar estas actitudes durante la existencia, facilita a cualquier persona poder alcanzar sus objetivos, vivir plenamente y desarrollar la capacidad de ser feliz. Teniendo esto en cuenta, parece obvio que sembrar la autoestima es un proceso que incumbe y beneficia a todos los seres humanos (Branden, 1987).

Una de las características de la autoestima es que sigue una dinámica circular, ya que si una persona posee una alta autoestima, probablemente se comporte de forma afable, sea responsable y su rendimiento en los diferentes aspectos vitales sea mayor, lo que fomentará que el amor propio que siente esta persona no se deteriore. En cambio, si la autoestima es baja, reprimirá sus emociones, sufrirá cambios de humor y se sentirá desconfiada (entre otros muchos aspectos), por lo que la imagen que tendrá de sí misma cada vez estará más

deteriorada y, esto, conllevará una retroalimentación negativa para su autoestima (Navarro, 2009). Asimismo, un aspecto a tener en cuenta es la subjetividad e invisibilidad de la autoestima y que los individuos, a la hora de valorarse y desarrollarla, se basan principalmente en una percepción personal, es decir, según las prioridades que tengan, incluirán unos factores u otros para valorarse (Rojas, 2007). Por lo que la autoestima no depende de cómo sea esa persona objetivamente, sino de la interpretación que realiza de su propia realidad.

Resulta necesario, al tratar el tema de la autoestima, hablar sobre el autoconcepto y la relación existente entre estos dos términos. El autoconcepto se encuentra referido, esencialmente, al aspecto cognitivo, y la autoestima, en cambio, está más relacionada con el plano afectivo y valorativo. Teniendo esto en cuenta, el autoconcepto sería la concepción e imagen que cada persona tiene de sí misma, y la autoestima, la valoración de dicho autoconcepto (Roa, 2013).

El autoconcepto puede encontrarse en concordancia con la realidad o estar distorsionado por algún factor interno o externo y según el grado en el que se encuentre el autoconcepto, la autoestima será más alta o más baja. La imagen e idea que una persona tiene de sí misma influye directa e indirectamente en la estima que siente hacia su propia persona, tal y como expone Alcántara (1990), “solamente si plasmamos el autoconcepto en imágenes intensas, ajustadas, ricas y actualizadas al espacio y tiempo en que vivimos, arraigará la autoestima y demostrará su máxima eficacia en nuestros comportamientos” (p.19). Rice (2000, citado por Naranjo, 2007) afirma que en el momento en el que una persona tiene un autoconcepto que le genera una sensación de autoaceptación, de aprobación y un sentimiento de valía, entonces, tendrá la autoestima necesaria para conseguir aceptarse y amarse a sí mismo. Además, para que una persona se quiera, es necesario que exista una concordancia entre el “yo ideal” y la concepción que tiene de él/ella.

Roa (2013) afirma que en la autoestima se encuentran interrelacionados tres componentes, un componente cognitivo, un componente afectivo y un componente conductual.

- El componente cognitivo se refiere al conjunto de autodefiniciones o autoimágenes que una persona crea sobre sí misma. Además, está conformado por las ideas,

opiniones, procesamiento de la información, creencias y percepciones que tiene sobre su persona (Naranjo, 2007).

- Por otro lado, el componente afectivo es el valor que una persona se atribuye y la medida en la que se acepta y se valida. Lleva implícita una valoración positiva o negativa según la autoestima que tenga dicha persona y conlleva, también, sentimientos favorables o desfavorables, agradables o desagradables sobre sí misma. Este componente es el núcleo de la autoestima, constituye el aprecio, la admiración, la alegría o el dolor y el desprecio que puede sentir alguien ante los valores que percibe de su persona. En definitiva, este componente constituye un juicio de valor sobre sus propias cualidades. (Roa, 2013)
- Por último, la autoestima tiene un componente conductual, el cual está referido al comportamiento y al propósito y decisión de actuar de forma coherente con el “yo” . Cuando se desarrolla de forma óptima este componente se es capaz de ser asertivo y de comportarse en función de los valores que uno tiene, siendo honesto y respetando tanto a uno mismo como a las demás personas (Roa, 2013).

Tener un nivel adecuado de autoestima facilitará una óptima respuesta ante los problemas o dificultades que puedan surgir a lo largo de la vida, ya que las personas que confían en sí mismas, se encuentran más capacitadas para asumir riesgos porque creen que tienen las herramientas necesarias para ello. En cambio, una persona con baja autoestima, es más probable que se bloquee y crea que no es capaz de resolver dicha situación problemática, ya que no se considera valiosa y cree que los demás también la ven de esa manera. Por lo tanto, aunque una persona tenga múltiples herramientas para resolver un problema, si no se ve capacitada para ello y se convence a sí misma de que no podrá enfrentarse a la situación, todas esas herramientas pierden valor porque esa persona no tendrá la suficiente confianza para aplicarlas de manera efectiva.

Un aspecto muy importante a tener en cuenta es que durante la infancia se producen una enorme cantidad de conexiones neuronales que, conforme los niños/as van creciendo, muchas desaparecen. Las experiencias son uno de los factores que puede provocar que una conexión neuronal se establezca dentro de una red duradera o que, de lo contrario, se debilite y acabe desapareciendo (Nelson et al., 2012). Debido a la continua formación de nuevas conexiones sinápticas, una de las principales características del cerebro durante los primeros años de vida es la plasticidad, por la cual, los estímulos y las experiencias que una persona tenga durante

su infancia repercutirán drásticamente en su futuro desarrollo (Hernández et al., 2004). Por lo tanto, si se pretende formar personas con una autoestima sana, se debe comenzar a trabajar desde la infancia, aprovechando así, la maleabilidad y la enorme capacidad de adaptación que caracterizan al cerebro durante esta etapa. Beneficiándose, también, de que durante la niñez es cuando se comienza a desarrollar la personalidad.

Las relaciones que los niños/as establecen durante los primeros años de vida son cruciales para la formación de su autoestima, debido a que comienzan a esbozar la idea de quiénes son a raíz de las actitudes y opiniones que sus figuras de apego proyectan sobre ellos/as. Además, aún, no son capaces de distinguir una visión objetiva de otra subjetiva, por lo que el conjunto de aspectos que oyen sobre ellos mismos, conforman su única realidad. En consecuencia, la imagen que tienen sobre sí mismos no está basada en un análisis independiente de su persona, sino que es el resultado del conjunto de inferencias que realizan al escuchar lo que personas de su alrededor dicen sobre ellos/as, por lo que la imagen que tienen de sí mismos proviene principalmente del exterior. Aunque, de una manera muy elemental, los niños/as son conscientes de tener una determinada forma de ser y, esta, les puede producir más o menos agrado, según múltiples factores (Serrano, 2014). Asimismo, entre los cinco y los seis años, es una etapa fundamental en la construcción de la autoestima, ya que es el momento en el que comienzan a confrontar su “yo ideal” con la percepción real que tienen de sí mismos y comienzan a juzgarse por el cumplimiento o no de los estándares sociales y las expectativas que tienen sobre su persona (Romero y Jaramillo, 2010).

Un aspecto bastante importante en el desarrollo de la autoestima es la validación emocional. Durante la infancia, uno de los requisitos principales para que un niño/a se acepte a sí mismo es que sus figuras de apego atiendan y reconozcan sus pensamientos y emociones, sin juzgarle, sermonearle o discutir si lo que el niño/a está sintiendo es válido o no. Si, de forma reiterada, se le traslada la idea de que no debe sentirse como se está sintiendo y se fomenta que reprima ciertos sentimientos, clasificándolos como inadmisibles, incorrectos o desagradables, se estaría dificultando su desarrollo como persona y fomentando que rechace su propia naturaleza (Branden, 1995). Asimismo, por mucho que se les diga a los niños/as que no se sientan de una forma determinada (por ejemplo, que no lloren o estén tristes), esto no consigue que el niño/a no se sienta así, sino que lo que comenzaría a hacer es reprimir esa emoción delante de las demás personas y podría llegar a creer que lo que siente no es normal y que, por tanto, debe ocultarlo, lo cual no favorece la autoaceptación. Podría llegar a un

punto en el que cuando este niño/a esté triste, ya no sea capaz de expresarlo mediante el llanto, el cual ayuda a regular las emociones. Además, desde la posición adulta, es imprescindible ser muy empáticos con los niños/as y entender que, quizás, lo que para una persona adulta no es motivo de llanto o de tristeza para un niño/a sí lo es y eso, se debe respetar, ya que será el propio niño/a el que conforme vaya teniendo más experiencias y recursos, establezca una serie de patrones para regular sus emociones y la forma en la que las expresa. Durante todo este proceso de autoconocimiento, el adulto es un mero guía que dará herramientas para que el menor pueda identificar la emoción que siente y aprenda a gestionarla, sin imponer una forma establecida de cómo debe sentirse él o ella.

Es de vital importancia hacer conscientes a los niños/as de que su idiosincrasia, sus sueños y sus emociones son válidas tanto si son compartidas por los demás como si no. Paulatinamente, se debe inculcar en los niños la idea de que el amor propio no depende de la opinión ni del reconocimiento externo y que son dignos de amor, simplemente, por el hecho de haber nacido y estar en este mundo. De esta forma, se pretende que, progresivamente, los niños/as aprendan a buscar la validación en sí mismos y no en los demás, aunque, siempre sin perder de vista que al ser seres sociales la interacción con el resto de personas también influye en cómo desarrollan su autoestima.

En ciertas ocasiones, debido al elevado número de alumnos/as presentes en las aulas del segundo ciclo de Educación Infantil, puede llegar a ser complicado escuchar lo que cada alumno/a quiere decir en cada momento, por ello, resulta primordial crear un clima seguro y comprensivo, en el que se le dé la posibilidad al niño/a de expresarse libremente y sentir que esas expresiones son importantes, tanto para la docente como para el alumnado. Ya que, de lo contrario, se le podría estar transmitiendo al niño/a la idea de que no hay tiempo para escucharlo, corriendo el riesgo de que dicho niño/a llegue a pensar que sus ideas no son lo suficientemente importantes como para ser expresadas y escuchadas por los demás.

Analizando la autoestima de 1.757 niños/as de entre 3 y 7 años, Serrano et al. (2015), afirman que “la autoestima estudiada varía según la edad, ya que observamos que las puntuaciones medias disminuyen en los niños y niñas de mayor edad” (p.112). Por lo que resulta necesario, que desde la familia y la escuela se trabaje de forma coordinada con el objetivo de que los niños/as construyan una autoestima sana y sólida que les garantice una vida plena y satisfactoria.

2. Contextualización

Para llevar a cabo una propuesta de intervención, uno de los aspectos que se debe tener en cuenta es el contexto en el que se va a desarrollar, ya que para que sea efectiva debe partir de las características de cada uno de los niños/as que forman el grupo-clase donde se realizará dicha propuesta.

Esta propuesta de intervención se va a llevar a cabo en un centro de la capital almeriense que se encuentra situado en un entorno socio-cultural medio y accesible a múltiples servicios como un hospital, una escuela infantil, supermercados, un parque y diversas zonas verdes. En cuanto a las familias, estas tienen un nivel socioeconómico y cultural medio/alto, lo que favorece enormemente el apoyo educativo que pueden ofrecer a sus niños/as. Además, están muy implicadas en las actividades escolares, por lo que se puede contar con ellas para que lo que se comienza a trabajar en la escuela continúe en casa. Este centro cuenta con dos líneas por cada nivel de Educación Infantil.

La unidad didáctica se dirige a alumnos/as del tercer nivel del segundo ciclo de Educación Infantil, concretamente, a la clase de 5 años B. En dicha clase se encuentran 25 alumnos/as, de los cuales 13 son niñas y 12 son niños.

En cuanto a las características psicoevolutivas, los niños/as de entre cinco y seis años se encuentran en plena etapa preoperacional. A nivel psicomotor se aprecia una mejora de los movimientos, los cuales están más controlados y dominados. La motricidad fina se encuentra más desarrollada, lo que les permite ajustar y precisar sus movimientos a la hora de dibujar, pegar papeles, hacer nudos simples, recortar siguiendo una línea, picar, etc. Además, presentan un mayor equilibrio, incluso pueden llegar a quedarse varios segundos de puntillas. Por otro lado, el esquema corporal que tienen de sí mismos se encuentra prácticamente completo e integrado. En cuanto al lenguaje, las frases que utilizan se entienden perfectamente y son capaces de introducir entre seis y ocho palabras en un mismo enunciado. Comienzan a experimentar con el lenguaje, a interesarse por los chistes, adivinanzas, etc. En lo referido al desarrollo social, buscan el reconocimiento, no solo en su familia, sino en el resto de personas cercanas a ellos/as. También, son más independientes y pueden encargarse de pequeñas tareas. A la hora de relacionarse con los demás suelen ser más empáticos y comienzan a asumir diferentes roles dentro de un grupo (Garrido Eguizábal et al., 2006).

Resulta necesario destacar que en Andalucía las competencias clave no se recogen como un elemento curricular en la Educación Infantil, por lo que en esta propuesta educativa no se han tenido en consideración.

3. Objetivos

3.1. Objetivos Generales

A continuación, siguiendo las Orden del 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía, los objetivos generales de la etapa que se trabajan en esta Unidad Didáctica son el a) y el c), es decir, el objetivo de desarrollar su propia identidad, formando un concepto ajustado y positivo de sí mismo, y el de construir interacciones con las demás personas de forma satisfactoria, siendo empáticos, adquiriendo patrones de convivencia y herramientas para resolver conflictos de forma pacífica.

Según la Orden citada en el párrafo anterior, el currículo de Educación Infantil se organiza en torno a tres áreas: “conocimiento de sí mismo y autonomía personal”, “conocimiento del entorno” y “lenguajes: comunicación y representación”. Al tratar sobre la autoestima, el área que se trabaja, principalmente, es el área de “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal” y los objetivos generales de dicha área que se pretenden alcanzar son:

1. Crear un autoconcepto ajustado a la realidad, mediante el establecimiento de relaciones sociales con sus iguales y sujetos adultos.
2. Descubrir las propias emociones y necesidades, y adquirir herramientas para comunicarlas al resto de personas.
3. Comenzar a adquirir hábitos y conductas saludables con el fin de cuidar el cuerpo y la mente, desarrollando, a su vez, la autoestima.
4. Adquirir la capacidad de tomar la iniciativa, planificar y reflexionar, a la hora de actuar para así, aumentar la confianza en sí mismo, siendo capaz de otorgar una finalidad a las acciones.
5. Aprender a cooperar con otros niños/as, adquiriendo las reglas del grupo y comportamientos de escucha, apoyo, paciencia, atención, etc., fomentando así, el sentimiento de pertenencia al grupo.

3.2. Objetivos Didácticos

1. Reconocer las características que le hacen ser único y le permiten diferenciarse del resto de personas.
2. Identificar las emociones de alegría, tristeza, rabia, miedo, calma y amor.
3. Reconocer y validar las emociones que sienten tanto los demás como uno mismo.
4. Conocer aspectos sobre la personalidad, gustos y características físicas de los compañeros/as.
5. Adquirir una serie de hábitos para comprometerse y responsabilizarse con el cuidado del cuerpo y la mente.
6. Generar actitudes positivas hacia sí mismo, reconociendo los aspectos que más le gustan de su persona.
7. Identificar la percepción que tienen los demás sobre él/ella a través de valoraciones positivas de sus compañeros/as hacia su persona.
8. Reflexionar sobre qué cosas positivas puede aportar al resto de compañeros/as.
9. Practicar la tolerancia y el respeto por las diferencias individuales, entendiéndolas como enriquecedoras para el grupo.
10. Desarrollar actitudes positivas ante las dificultades mediante mensajes optimistas destinados a uno mismo.
11. Valorar los puntos fuertes, en cuanto a la personalidad y comportamiento.

4. Contenidos

- Características que le hacen ser único y le permiten diferenciarse del resto de personas.
- Reconocimiento de las siguientes emociones: alegría, tristeza, rabia, miedo, calma y amor.
- Identificación y validación de las emociones que sienten tanto los demás como uno mismo.
- Aspectos sobre la personalidad, gustos y características físicas del resto de compañeros/as.
- Hábitos para desarrollar compromiso y responsabilidad con el cuidado del cuerpo y la mente.
- Desarrollo de actitudes positivas hacia sí mismo, reconociendo los aspectos que más le gustan de su persona.

- Concienciación sobre la percepción que tienen los demás de él/ella a través de la reflexión sobre las valoraciones positivas de sus compañeros/as hacia su persona.
- Identificación de las cosas positivas que puede aportar al resto de compañeros/as.
- Adquisición de los valores de tolerancia y respeto hacia las diferencias individuales, entendiéndolas como enriquecedoras para el grupo.
- Desarrollo de actitudes positivas ante las dificultades mediante mensajes optimistas destinados a uno mismo.
- Reconocimiento de los puntos fuertes, en cuanto a personalidad y comportamiento.

5. Metodología

A continuación, se desarrollarán los principios psicopedagógicos que se siguen en esta propuesta educativa, basados en la Orden del 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía.

Una de las principales características del pensamiento infantil es su globalidad, es decir, los niños/as perciben la realidad como un “todo”, por lo que carecería de sentido presentar los conocimientos de forma aislada y sin conectarlos con su realidad. Se llevará a cabo el principio de globalización, potenciando que los alumnos/as establezcan relaciones y conecten unos conocimientos con otros. Presentar los conocimientos de forma globalizada potenciará que el alumnado adquiera aprendizajes significativos que le sirvan para su vida cotidiana. De esta forma, se fomenta el establecimiento de nexos de unión entre lo que están aprendiendo y lo que ya conocen, ya que para adquirir nuevos conocimientos es conveniente que se encuentren conectados con los que ya tenían previamente, permitiendo que extrapolen lo adquirido a otras situaciones o contextos.

Además se atiende a la diversidad, la cual es considerada como una riqueza que requiere una adecuación de la enseñanza a cada individuo en particular que se encuentra en el aula. Por ello, esta propuesta educativa es flexible y susceptible de sufrir modificaciones en cualquier aspecto de la misma, para que realmente se adapte a las necesidades e intereses de cada niño/a. Asimismo, la mayoría de actividades propuestas no tienen un resultado único, ya que como es un proceso en el que cada niño/a comienza a conocerse y reflexionar sobre ciertos aspectos intra e interpersonales, los resultados que se obtengan al realizar las actividades van a ser muy diferentes de un niño/a a otro. Por lo que no hay un único punto de salida y una

única meta, sino que cada alumno/a avanzará desde sus posibilidades y características individuales.

Por otro lado, el juego cobra una gran importancia por ser un elemento motivacional, placentero y un gran estimulador de la creatividad, por ello, diversas actividades son planteadas a través del mismo. El juego es entendido como una herramienta educativa, al ser una actividad que se realiza de forma innata y espontánea y que genera muchísimos aprendizajes. Del mismo modo, permite que el niño/a se desarrolle de forma integral y adquiera conocimientos, herramientas, etc., de forma inconsciente y posibilitando un acercamiento al mundo que le rodea.

En definitiva, se llevará a cabo una metodología activa y participativa en la que se le otorga un gran valor a la observación y la experimentación. Asimismo, se seguirá un enfoque constructivista y no se les ofrecerá un conocimiento estandarizado y previamente elaborado, sino que serán ellos mismos, los que a través de la experiencia y la investigación, elaboren un aprendizaje único y vivencial. De esta forma, adquieren y construyen el aprendizaje por descubrimiento propio, y no por imposición de un adulto.

5.1. Organización Temporal

Esta unidad didáctica no es una unidad didáctica al uso que se vaya a desarrollar en dos o tres semanas, como habitualmente se suele hacer, sino que se trabajará de forma transversal al resto de unidades didácticas. Se llevará a cabo durante el primer trimestre del curso escolar, dedicando una sesión por semana de una duración aproximada de una hora, abarcando un total de 11 sesiones.

5.2. Recursos Humanos

Se trabajará de forma conjunta y colaborativa con las familias para generalizar los beneficios que se puedan producir en cuanto a la autoestima, tanto en el contexto escolar como el familiar. La familia podrá interactuar a través de la aplicación “classdojo” y continuar con el refuerzo positivo que se realice en clase, además, será una forma de que estén al día de los avances de su niño/a y de que puedan subir a la aplicación los progresos que realice en casa, para que posteriormente, la docente los registre y mande un feedback al alumno/a.

5.3. Recursos Espaciales y Agrupamientos

En el aula se encuentran diferentes rincones permanentes, como el de la biblioteca, juegos lógico-matemáticos, lecto-escritura, juego simbólico, música y construcciones, y otros que son transitorios, como el rincón del taller. En dicho rincón, se trabajarán diversas temáticas a lo largo del curso y, en este caso, el primer trimestre comienza con el taller de autoestima y autoconcepto.

Durante las sesiones de esta propuesta educativa se establecen diferentes tipos de agrupamientos, desde el trabajo en gran grupo, por ejemplo, cuando se hace una asamblea, hasta el trabajo individual, por parejas y en grupos de tres. Por tanto, serán agrupamientos flexibles que dependerán de las necesidades y los objetivos de cada actividad.

6. Actividades

❖ Sesión 1 (El tesoro más valioso)

Actividad 1

Para comenzar, se les presentará a los alumnos/as el personaje que les acompañará durante toda la sesión, el cual les contará la siguiente historia: “Hola chicos y chicas, me llamo Amanda y soy una exploradora que viaja por todo el mundo, en busca de tesoros. He estado en los lugares más impresionantes que podáis imaginar, como en las pirámides de Egipto, en iglús del Polo Norte, en la montaña más alta del mundo, etc. En todos estos sitios siempre he encontrado tesoros de todo tipo, pero ¿sabéis cuál es el tesoro más valioso que he visto nunca?”.

A continuación, se colocará la caja del tesoro en el centro y se les preguntará a los niños/as qué creen que hay en el cofre. Después de que cada uno realice su hipótesis sobre el contenido del mismo, Amanda continuará diciendo: “Sois unos afortunados porque voy a compartir con vosotros/as el tesoro más preciado y especial que vais a conocer jamás, pero necesito que lo veáis de uno en uno y que guardéis muy bien el secreto de lo que se esconde en este maravilloso cofre”. De forma individual, los alumnos/as verán el interior del cofre, en cuya base se encontrará un espejo que estará colocado de tal forma que, cuando el niño/a abra el cofre, se vea reflejado en él. Se recalcará a cada uno de los niños/as que lo que están viendo en ese cofre es lo más valioso que van a observar nunca.

Actividad 2

Una vez que todos/as hayan descubierto el tesoro, se realizará una asamblea en la que se les formularán las siguientes preguntas: ¿Esperabais encontraros este tesoro?, ¿qué habéis sentido al veros en el espejo?, ¿os ha gustado lo que habéis visto al abrir el cofre?, ¿alguien se ha desilusionado al ver el interior del cofre?, ¿por qué? y, por último, ¿consideráis que sois un tesoro?

Amanda se despedirá del alumnado con las siguientes palabras: “Tuve que hacer un larguísimo recorrido, a veces lleno de piedras y obstáculos, para descubrir que yo era el tesoro más preciado que tendría nunca, pero estoy segura que vosotros y vosotras también lo conseguiréis. Chicos y chicas debo despedirme ya, porque muchas otras personas necesitan que les muestre este valiosísimo tesoro. ¡Hasta pronto y disfrutad mucho del camino!”. Para finalizar, se le explicará al alumnado que a partir de ese día van a comenzar un proyecto para conocer a la persona que han visto en el espejo, es decir, a sí mismos.

❖ Sesión 2 (¿Cómo me siento?)

Actividad 1

Se comenzará la sesión, leyendo el libro “ El monstruo de colores”, de Anna Llenas. Posteriormente, se les plantearán las siguientes cuestiones:

- ¿Cuántas emociones siente el monstruo de colores?
- ¿Qué cosas o situaciones os hacen sentir alegría? (Se repetirá la pregunta con cada una de las demás emociones que se tratan en el cuento: tristeza, calma, rabia, amor y miedo, para que identifiquen las situaciones en las que sienten dichas emociones).
- ¿Creéis que es importante ordenar las emociones que sentís y aprender a expresarlas?

Para finalizar esta actividad y dar paso a la siguiente, los alumnos/as escucharán y bailarán la canción “El monstruo de colores” de Juan Rafael Muñoz Muñoz.

Actividad 2

Se mostrará al alumnado el emociómetro (elaborado previamente a la sesión) y se les explicará que cada uno de ellos debe reflexionar sobre qué emoción está sintiendo y coger un pompón del color que represente a dicha emoción. Posteriormente, se irá a su equipo, en el que habrá colocado en el centro de la mesa un tarro de las emociones donde todos los miembros del mismo irán introduciendo su pompón. De forma voluntaria, los alumnos/as

explicarán al resto de compañeros/as el pompón que han cogido, la emoción que están sintiendo y por qué. En esta actividad, se procurará que ellos mismos sean los que dirijan el turno de palabra, para ello, levantarán la mano los alumnos/as que quieran expresar cómo se sienten y el que sea encargado de la clase ese día, les irá dando la palabra.

Al ser algo muy personal e íntimo, es muy importante que si algún alumno/a no quiere compartir con el resto de la clase su emoción, no se le presione a hacerlo, ya que esto puede ser contraproducente para el niño/a. En este caso, se le puede hacer saber que aunque no le apetezca contar cómo se siente, la docente y sus compañeros/as están ahí para escucharlo en cualquier momento que lo necesite. Así, se le demuestra que no debe sentir presión para expresar sus emociones si no quiere, pero que si en otro momento le apetece, podrá contar con el apoyo de todos/as.

En esta actividad es de vital importancia crear un clima de confianza y seguridad en el aula para que se sientan libres de expresar sus emociones, sin miedo a lo que el resto pueda pensar. Para ello, resulta necesario no juzgarles nunca por las emociones que están sintiendo e intentar escucharles siempre desde la comprensión y la empatía, sin cuestionar lo que están sintiendo.

Esta actividad no se realizará de forma puntual un día aislado, sino que se llevará a cabo todos los días al volver del patio, ya que durante el recreo suele ser cuando más conflictos se han generado entre el alumnado, por lo que puede ser una gran oportunidad para que expresen cómo se sientan e intenten resolver las pequeñas disputas que hayan podido surgir. Además, en este momento ya llevan varias horas en el colegio, por lo que pueden analizar mejor qué emociones han experimentado durante la mañana.

❖ Sesión 3 (¿Quién soy?)

En esta sesión, el alumnado debe reflexionar sobre varios aspectos de su persona y descubrir cuáles son sus principales características. Para ello, se le dará a cada alumno/a el molde de un cubo de cartulina sin construir y deberán escribir y dibujar una serie de elementos en cada una de las caras del mismo.

En la primera cara del cubo escribirán su nombre, sus apellidos y la fecha de cumpleaños (el nombre y los apellidos se tapan con una cartulina a modo de ventana para otra actividad que se hará en la sesión consecutiva). En la segunda cara realizarán un dibujo de sí mismos. En la tercera, se encontrarán las siguientes frases que ellos/as deben completar: “mis ojos son de color ____, mi pelo es ____, mido __ cm y tengo __ años”. En la cuarta cara deben poner sus cosas favoritas (color, comida, juego, película y libro). En la quinta, harán un dibujo de su familia, poniendo a los miembros más importantes. Por último, en la sexta cara del cubo, deberán reflexionar sobre qué quieren ser de mayores, harán un dibujo sobre ello y completarán la siguiente oración: “ cuando crezca quiero ser...”.

❖ Sesión 4 (Adivino quién eres)

Para el desarrollo de esta actividad se utilizarán los cubos que han realizado cada uno de los alumnos/as en la sesión anterior. Para comenzar, el alumnado deberá sentarse formando un círculo y los cubos se mezclarán y se pondrán en el centro de la clase. La docente, irá escogiendo cubos al azar e irá leyendo y mostrando a los niños/as lo que alguien ha escrito en su cubo. Una vez que haya enseñado cada una de las caras del cubo, los alumnos/as deberán adivinar a quién pertenece el mismo (por ello, en la realización del cubo, el nombre y los apellidos se tapan con una cartulina que se recorta por la mitad, a modo de ventana que se abre y se cierra). De este modo, deben analizar qué alumno/a posee las características descritas en el cubo. Es una forma de que conozcan más en profundidad a sus compañeros/as y descubran nuevos aspectos sobre ellos/as que quizás aún no sabían.

❖ Sesión 5 (Me quiero como la trucha al trucho)

Actividad 1

La sesión comenzará con la lectura del segundo cuento perteneciente al libro “De mayor quiero ser... feliz” de Anna Morató García. Este cuento se llama “Como la trucha al trucho” y trata de la importancia del amor propio. En el transcurso de la historia, hay un momento en el que los dos protagonistas (Marta y Javier) dicen el nombre de las personas a las que quieren mucho, y la madre, les responde “Y todos ellos os quieren a vosotros muchísimo. Pero os habéis olvidado de una persona muy muy importante” (Morató, 2018, p.42). En este momento de la historia se les preguntará a los alumnos/as si saben de quién se han olvidado Marta y Javier, a la hora de nombrar a todas las personas por las que sienten amor. Una vez que hayan reflexionado sobre esta pregunta, la docente continuará leyendo el cuento en el que

la madre les dice que se habían olvidado de ellos mismos y les explica cómo pueden trabajar la autoestima. Tras la lectura del cuento se formularán una serie de preguntas al alumnado:

- ¿Sentís que os queréis?
- ¿Os demostráis el amor que sentís por vosotros mismos? ¿De qué forma?
- ¿Creéis que quererse a uno mismo es más, menos o igual de importante que querer a los demás? ¿Por qué?

Actividad 2

Un aspecto que se trata en el cuento es la importancia de cuidar el cuerpo para estar sano, por ejemplo, bañándose cada día, comiendo alimentos sanos, durmiendo las horas suficientes, etc. Se le explicará al alumnado que llevar unos hábitos de vida saludables es una forma de demostrarse amor propio, ya que al cuidar el cuerpo se manifiesta respeto hacia el mismo. Para llevar a cabo esta actividad se comenzará haciendo una lluvia de ideas, se les pedirá a los alumnos/as que reflexionen sobre qué hábitos pueden seguir para cuidarse y la docente anotará las ideas que aporten.

A continuación, de forma individual, deberán elegir cuatro acciones que se responsabilizan de llevar a cabo para cuidar su cuerpo y su mente. Con este fin, cada alumno/a completará una ficha en la que está escrita la frase “Yo, (el nombre del niño/a), me comprometo a:”. Debajo de este enunciado se muestran cuatro cuadros para que el alumno/a dibuje las acciones con las que se responsabiliza, y encima de cada cuadro, escribirá dicha acción. Por ejemplo, si se compromete a comer más verduras, en el cuadro puede dibujarse comiendo este tipo de alimento y encima del dibujo puede poner “comer verduras”. Esta ficha se la llevarán a casa y las familias deberán anotar en classdojo si los alumnos/as están cumpliendo con sus compromisos. Para ello, será conveniente que suban, una vez a la semana, fotos, videos o anotaciones sobre los hábitos que está llevando a cabo su niño/a para cuidarse. De esta forma, la docente podrá seguir el progreso del alumnado y mandar un feedback a través de la aplicación (se procurará que este feedback siempre sea positivo y una medida para reforzar la autoestima del niño/a).

❖ Sesión 6 (¿Conozco al niño/a del espejo?)

En esta actividad se le explicará a los alumnos/as que para quererse a uno mismo es muy importante conocer los puntos fuertes y las cualidades que cada uno/a tiene. Para ello, es necesario un proceso de observación y análisis, por lo que en esta actividad, van a profundizar un poco más sobre la persona que vieron en el espejo en la primera sesión. Cada alumno/a, de forma individual se colocará frente al espejo y la docente le planteará las siguientes cuestiones:

- ¿Conoces al niño/a del espejo?
- ¿Consideras que es guapo/a?
- ¿Qué es lo que más te gusta de ese niño/a?
- ¿Piensas que tiene cosas positivas? ¿Cuáles?

Una vez que el alumno/a haya reflexionado sobre las diversas preguntas planteadas, se le animará a que se despida de su imagen en el espejo de una forma cariñosa. Puede ser haciendo algún gesto, dedicándose a sí mismo unas palabras bonitas o como se sienta más cómodo. Este proceso se seguirá con cada uno de los alumnos/as de la clase.

❖ Sesión 7 (¡Tengo un doble!)

En esta sesión, se realizará una actividad en la que cada alumno/a tendrá que dibujar su silueta. Para ello, se organizará la clase por parejas y en el caso de que un alumno/a no tenga pareja, se formará un grupo de tres niños/as. Se extenderá un papel continuo por toda la clase y un miembro de la pareja se tumbará en el mismo, mientras que el otro compañero/a repasará la silueta del que se encuentra tumbado. Deberán ser lo más precisos y cuidadosos posibles para que las siluetas concuerden con su figura.

A continuación, una vez que todos los alumnos/as tengan su silueta dibujada, se les formulará la siguiente pregunta: ¿veis muy diferentes vuestras siluetas o se parecen entre ellas? Se les explicará a los alumnos/as que, al final, las siluetas son solo eso, la forma de su cuerpo y que si se mezclan todas entre sí, sería muy complicado identificar qué silueta pertenece a cada niño/a. Por lo que, a continuación, deberán dibujar sus rasgos físicos para hacer un doble de su persona. Asimismo, tendrán que reflexionar sobre el tipo de ropa con la que se identifican más y dibujar todos los elementos con los que ellos/as se reconozcan.

❖ Sesión 8 (La telaraña)

Actividad 1

Los niños/as deberán colocarse formando un círculo y se sentarán en el suelo. Una vez que todos/as estén colocados, se explicará la dinámica de la actividad. Un niño/a deberá lanzar un ovillo de lana a otro compañero/a, sin soltar el extremo del mismo. Justo antes de lanzárselo, debe decir una cualidad o un aspecto que le guste de la persona a la que se lo lanza. El niño/a que recibe el ovillo de lana debe sujetar una hebra y lanzarlo a otro compañero/a mientras dice algo positivo sobre él/ella, y así, sucesivamente, hasta que todos estén sujetando una parte del ovillo. El último niño/a al que le lancen la lana dirá algo positivo sobre el primer niño/a que comenzó lanzando el ovillo, para que así, todo el alumnado, haya dicho algo positivo sobre alguien y, asimismo, hayan recibido un comentario de otro compañero/a.

Se debe intentar que reflexionen acerca del compañero/a al que lanzan el ovillo y ahondar en las cosas que dicen, es decir, intentar que si, por ejemplo, un alumno/a dice “lo que me gusta de ti es que eres bueno/a” se le puede preguntar “¿qué es lo que hace para que te parezca que es bueno/a?” para que así, encuentren aspectos que les hagan ver que cada uno de ellos/as son únicos y extraordinarios.

Actividad 2

Tras la realización de la actividad del ovillo de lana se llevará a cabo una asamblea en la que se plantearán una serie de preguntas a los alumnos/as. En primer lugar, la docente los invitará a que expresen cómo se han sentido al escuchar lo que un compañero/a ha dicho sobre ellos/as. A continuación, se les preguntará si se han sentido reflejados con las cualidades que les han atribuido a cada uno de ellos/as. En caso de que no sientan que esa cualidad o aspecto positivo les represente, se les animará a que expresen el por qué. Posteriormente, se les puede realizar la siguiente pregunta: ¿qué creéis que habría pasado si un niño/a hubiese soltado la lana?, con el objetivo de que sean conscientes de la red que se ha formado entre ellos (*ver anexo I*) y de que para que el grupo funcione bien, todos/as deben colaborar con una actitud positiva y participativa.

❖ Sesión 9 (El corazón de nuestra clase)

Actividad 1

A cada uno de los niños/as se le dará una pieza (hecha con cartulina blanca) de un puzzle. De forma individual, decorarán su pieza y colocarán una foto de sí mismos que, previamente,

habrán escogido y traído de casa. Se trata de crear una pieza que les represente y con la que se sientan agusto. Una vez que todos los niños/as la hayan realizado, deberán formar el puzzle uniendo todas las piezas. Para ello, deberán trabajar de forma conjunta y coordinada, ya que deben descubrir dónde va cada uno. A continuación, cuando lo hayan completado, se darán cuenta de que tiene forma de corazón y que cada niño/a forma parte del mismo, por lo que todos ellos/as son esenciales para el resto de compañeros/as.

Actividad 2

Tras la realización del puzzle, todos los niños/as se sentarán en círculo y, voluntariamente, expresarán cómo se han sentido durante la actividad. Teniendo en cuenta que el alumnado debe colocar las piezas a base de ensayo y error (sin las directrices de un adulto que les diga donde va cada pieza), puede que el trabajo en equipo haya podido generar alguna discusión entre ellos/as, este será el momento de hablar y solucionar los posibles conflictos que se hayan producido y no se hayan solventado aún.

Para finalizar, los alumnos/as deberán reflexionar sobre lo que pueden aportar al resto del grupo, es decir, qué tienen cada uno de ellos/as que pueda contribuir a que sus compañeros/as estén más felices y la clase funcione mejor. En el caso de que a algún alumno/a no se le ocurra qué puede aportar, la docente o los compañeros/as pueden ayudarle, diciendo qué cosas positivas creen ellos que dicho alumno/a aporta a los demás.

❖ Sesión 10 (Tú eliges, ¿rayos de sol o nubarrón gris?)

Actividad 1

La sesión comenzará con la lectura del cuento “Rayos de sol” que forma parte del libro “De mayor quiero ser feliz” de Anna Morató Garcia, e intenta transmitir la idea de que para confiar en uno mismo es necesario tener una actitud positiva y proactiva ante las adversidades o retos que se presentan en la vida. Esta historia trata sobre un niño y una niña que cada vez que encuentran alguna dificultad dicen la frase “no puedo” y un día, después de haberla repetido muchas veces, apareció una nube gris encima de ellos/as que les echó gotitas de agua. Finalmente, se dieron cuenta de que si cambiaban el “no puedo” por “sí que puedo” y seguían intentándolo, en vez de una nube gris se les aparecería un sol brillante que les ayudaría a alcanzar lo que se propusieran.

Se les formularán las siguientes cuestiones:

- ¿Qué les aparece encima a Miguel y Sara cada vez que dicen “no puedo”? ¿Y cuando dicen “sí puedo”?
- ¿Creéis que para conseguir vuestros propósitos es suficiente con decir “sí que puedo conseguirlo”? En caso de que crean que no, ¿que más necesitaréis para alcanzarlos?
- Si hacéis algo a la primera y no os sale, ¿lo volvéis a intentar?

Actividad 2

En esta actividad habrá una cartulina grande (tamaño A1) en la que en una mitad estará pintada una nube gris y en la otra mitad, un sol brillante. En primer lugar, se les planteará al alumnado una situación en la que una niña se cae al intentar montar en bicicleta. A continuación, la docente les mostrará una serie de tarjetas en las que están escritas las frases que esta niña dijo durante un rato después de caerse: “No soy capaz de hacerlo”, “nunca aprenderé a montar en bici”, “no valgo para esto”, “no merece la pena que lo intente”, “no se me da bien”. La docente les planteará las siguientes preguntas:

- ¿Qué creéis que se le colocó encima de la cabeza a esa niña?
- ¿Pensáis que las frases que se decía a sí misma le ayudan a aprender a montar en bici?
- ¿Que no lo haya logrado todavía significa que en ningún otro momento podrá conseguirlo?

Después de haber reflexionado sobre las preguntas previas, la docente les explicará que ellos y ellas serán los encargados de cambiar esas frases negativas por mensajes positivos y optimistas que puedan ayudar a esa niña a montar en bici, por ejemplo, pueden cambiar “nunca aprenderé a montar en bici” por “si lo sigo intentando lo conseguiré”. Estos mensajes los irán escribiendo, con ayuda de la docente (si es necesario), en el lado de la cartulina donde se encuentra el sol brillante.

❖ **Sesión 11 (Soy mi flor favorita)**

Para comenzar, se le dará a cada niño/a una flor de cinco pétalos dibujada en cartulina de colores y se les explicará que cada una de esas flores van a ser ellos/as. En el centro de la flor deben dibujarse a sí mismos, poner su nombre o cualquier elemento con el que puedan reconocerse. A continuación, se les explicará que deben reflexionar sobre cuáles son sus cualidades y en cada uno de los pétalos de su flor escribirán una. Pueden poner tanto

adjetivos que les definen, como habilidades o cosas en las que consideren que son buenos, siempre que sean elementos positivos y les hagan sentir bien con ellos/as mismos.

Esta actividad es idónea para ver a qué alumno/a le cuesta más identificar cualidades de su persona, ya que habrá niños/as que rápidamente sepan ver sus puntos fuertes y otros que necesiten algo de apoyo para identificarlos. En ningún caso, se les debe decir directamente cuáles son sus cualidades, ya que, en esta actividad, no se pretende que el niño/a forme una imagen de sí mismo a través del reconocimiento externo, sino que deben ser ellos/as los que, de alguna forma, encuentren aspectos positivos de sí mismos y los sientan como suyos. Para orientar a los que les cuesta identificar dichos aspectos, se les puede hacer las siguientes preguntas:

- ¿Cómo eres con tu familia? ¿Y con tus amigos/as?
- ¿Qué te gusta mucho hacer y piensas que se te da bien?
- ¿Qué te gusta mucho de ti y no cambiarías por nada?
- Si te fueses del colegio, ¿cómo crees que te recordarían tus compañeros/as?

Una vez que hayan escrito sus cualidades, podrán decorar la flor como ellos prefieran y la docente irá pegando con silicona unos palos de madera a la flor, a modo de tallo. (*Ver anexo II*).

Para finalizar, se preguntará a los alumnos/as cómo se han sentido durante la realización de esta actividad y si les ha parecido difícil. Se les explicará que es muy importante que siempre tengan presentes las cualidades que han escrito en su flor, para poder enfrentarse a las situaciones sabiendo cuales son sus puntos fuertes y confiando en sus capacidades.

7. Recursos didácticos

A continuación, se exponen los recursos materiales, organizados por sesiones, que se necesitan para llevar a cabo esta unidad didáctica.

- Sesión 1 (el tesoro más valioso):
 - Caja o cofre.
 - Espejo pequeño.
 - Marioneta de una exploradora. (*Ver anexo III*)

- Sesión 2 (¿Cómo me siento?):
 - Libro “El monstruo de colores” de Anna Llenas.
 - Pompones de color azul, verde, rojo, rosa, negro y amarillo.
 - Seis vasos de plástico con la imagen del monstruo que representa a cada emoción, es decir, un vaso por cada emoción (calma, rabia, amor, miedo, tristeza y alegría). (*Ver anexo IV*)
- Sesión 3 (¿Quién soy?)
 - Plantilla de cubo.
 - Cartulinas.
- Sesión 4 (Adivino quién eres)
 - Los cubos realizados por cada alumno/a en la sesión anterior.
- Sesión 5 (Me quiero como la trucha al trucho)
 - Libro “De mayor quiero ser...feliz” de Anna Morató García.
 - Ficha que ponga “Yo me comprometo a: ”, y cuatro cuadros para escribir y dibujar sus compromisos.
- Sesión 6 (¿Conozco al niño/a del espejo?)
 - Un espejo grande.
- Sesión 7 (¡Tengo un doble!)
 - Papel continuo.
- Sesión 8 (La telaraña):
 - Ovillo de lana.
- Sesión 9 (El corazón de nuestra clase):
 - Cartulinas blancas.
- Sesión 10 (Tú eliges, ¿rayos de sol o nubarrón gris?):
 - Mural en el que haya dibujado en una mitad una nube gris y en la otra, un sol.
- Sesión 11 (Soy mi flor favorita):
 - Cartulinas de colores.
 - Pistola de silicona.
 - Palos de madera.

Asimismo, como recurso tecnológico se utilizará la aplicación “Classdojo”, con el fin de conectar a familias, docente y alumnado, y trabajar conjuntamente. Además, viene muy bien para trabajar la autoestima del niño/a, ya que pueden ir ganando puntos conforme completan

tareas o misiones, por lo que esta retroalimentación les motivará a seguir esforzándose y avanzando.

8. Evaluación de la unidad didáctica

Esta propuesta de intervención considera la evaluación como un instrumento que persigue una mejora en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, esta evaluación es continua y formativa, con el objetivo de retroalimentar el proceso educativo y observar qué está funcionando y qué se debe mejorar. Se evaluará, por un lado, el proceso de enseñanza y por otro, el de aprendizaje, puesto que no tendría mucho sentido evaluar únicamente al alumnado, cuando sus aprendizajes dependen directamente de las intervenciones que prepara la docente, por lo que ambos procesos son igual de importantes a la hora de evaluar. Asimismo, a través de la evaluación docente, se tiene la posibilidad de replantear la acción educativa y llevar a cabo las modificaciones necesarias.

El proceso de enseñanza se evaluará utilizando las técnicas de observación directa e indirecta y autoevaluación. El instrumento que se utilizará para evaluar dicho proceso será el diario de clase. Se valorará si se han conseguido los objetivos propuestos, si la metodología empleada ha sido adecuada, si las actividades han sido motivadoras para los alumnos/as, si se han empleado los recursos adecuados y si han tenido la duración pertinente, en relación a sus capacidades y necesidades.

Por otro lado, para la evaluación del proceso de aprendizaje se valorará la consecución de los criterios de evaluación. Las técnicas que se aplicarán serán la observación directa e indirecta, entrevistas a las familias y registro de ejecución. En cuanto a los instrumentos, se utilizarán la rúbrica (ver anexo V) y el portafolio, en el que se recogen todas las actividades que los alumnos/as han realizado. Los criterios de evaluación que se valorarán son los siguientes:

- Reconoce las características que le hacen ser único y le permiten diferenciarse del resto de personas.
- Identifica las emociones de alegría, tristeza, rabia, miedo, calma y amor.
- Reconoce y valida las emociones que sienten tanto los demás como él mismo.
- Conoce aspectos sobre la personalidad, gustos y características físicas de los compañeros/as.

- Ha adquirido hábitos para comprometerse y responsabilizarse con el cuidado del cuerpo y la mente.
- Presenta actitudes positivas hacia sí mismo, reconociendo los aspectos que más le gustan de su persona.
- Es capaz de detectar la percepción que tienen los demás sobre él/ella a través del análisis de los comentarios positivos de sus compañeros/as hacia su persona.
- Reflexiona sobre qué cosas positivas puede aportar al resto de compañeros/as.
- Tolera y respeta las diferencias individuales, entendiéndolas como enriquecedoras para el grupo.
- Ha desarrollado actitudes positivas ante las dificultades, mediante mensajes optimistas hacia su persona.
- Valora sus puntos fuertes, en cuanto a su personalidad y comportamiento.

9. Atención al alumnado con NEAE

Tal y como señala la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de Educación (LOE), atendiendo a las modificaciones de la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la LOE (LOMLOE), entre sus artículos 71 y 79, atender a la diversidad en el aula resulta algo necesario para que todos los alumnos/as alcancen su máximo desarrollo y consigan los objetivos establecidos. Asimismo, esta propuesta considera la diversidad como un valor educativo que fomenta que los alumnos/as estén cualificados para comprender al otro.

Por lo tanto, esta propuesta educativa está abierta a la diversidad y está preparada para atender a todos los alumnos/as con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (NEAE). Para ello, según las necesidades del alumnado, se podrían llevar a cabo adaptaciones de acceso al currículum (AAC), adaptaciones curriculares no significativas (ACNS) y programas específicos, así como actividades de refuerzo y ampliación.

10. Referencias bibliográficas

- Alcántara, J.A. (1990). *Cómo educar la autoestima*. Ceac.
- Branden, N. (1987). *Cómo mejorar su autoestima*. Paidós.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Paidós.
- Garrido, M., Rodríguez, A., Rodríguez, R. y Sánchez, A. (2006). *Guía de Atención Temprana (El niño y la niña de tres a seis años)*. Gobierno de La Rioja.
- Hernández, S., Mulas, F. y Marros, L. (2004). Plasticidad neuronal funcional. *Revista de Neurología*, 38(1), 58-68. <https://doi.org/10.33588/rn.38S1.2004073>
- Morató, A. (2018). *De mayor quiero ser... feliz*. Beascoa.
- Naranjo, M. L. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 7(3), 1-27. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44770311.pdf>
- Navarro, M. (2009). Autoconocimiento y autoestima. *Temas para la Educación*, (5), 1-9. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6409.pdf>
- Roa, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania: Estudios y Propuestas Socioeducativas*, (44), 241-257. <https://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/210/178>
- Rojas, L. (2009). *La Autoestima: nuestra fuerza secreta*. Espasa.
- Romero, H. y Jaramillo, R.M., (2010). Clima Organizacional. Su relación con el factor humano. *CEPROCADEP, Subsecretaría de Administración y Finanzas Dirección General de Recursos Humanos*, 1-42. <https://docplayer.es/8972504-Ceprocadep-subsecretaria-de-administracion-y-finanzas-direccion-general-de-recursos-humanos-clima-organizacional-haydee-romero-sanchez.html>

Serrano, A. (2014). La autoestima infantil, fuente de satisfacción personal. *Diálogo: Familia Colegio*, (310), 29-36.

<https://dialnet--unirioja--es.ual.debiblio.com/servlet/articulo?codigo=5125190>

Serrano, A., Mérida, R. y Tabernero, C. (2015). Estudio de la autoestima infantil en función del sexo. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (9), 98-115.

<http://dx.doi.org/10.4995/reinad.2015.4120>

Nelson, C.A., Dommett, E., De Haan, M., Gliga, T., Isaacs, E., McCrory, E., Scerif, G., Sebastián-Gallés, N., Stiles, J. y Vargha-Khadem, F. (2012). El cerebro en desarrollo. *La primera infancia en perspectiva* 7, 1-62.

https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/3593_d_El-cerebro-en-desarrollo.pdf

Orden de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía. BOJA, 169, de 26 de agosto de 2008.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. BOE, 106, de 4 de mayo de 2006.

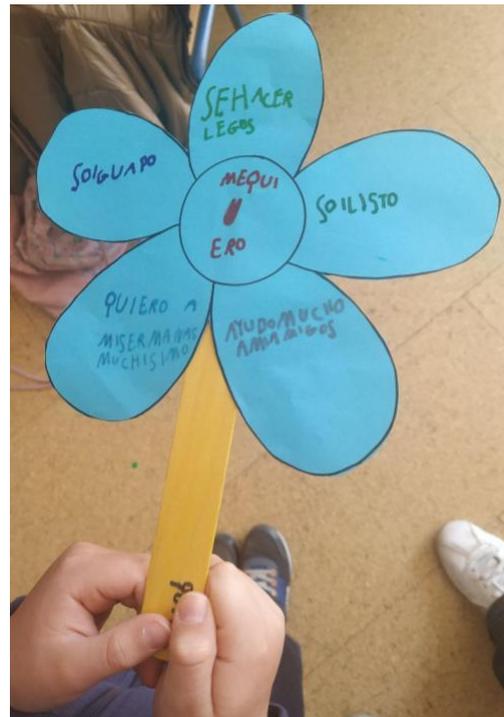
Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. BOE, 295, de 10 de diciembre de 2013.

11. Anexos

➤ Anexo I: Actividad “La telaraña”



➤ Anexo II: Actividad “Soy mi flor favorita”





➤ *Anexo III: Marioneta de la exploradora "Amanda"*



➤ *Anexo IV: Tarros de las emociones*



➤ *Anexo V: rúbrica de evaluación*

Criterios de Evaluación	EXCELENTE	MUY BIEN	BIEN	HAY QUE MEJORAR
Reconoce las características que le hacen ser único y le permiten diferenciarse del resto de personas	Reconoce las características y cualidades que le identifican como individuo	Reconoce muchas, aunque con un poco de dificultad	Reconoce algunas, pero con mucha dificultad	No reconoce ninguna
Identifica las emociones de alegría, tristeza, rabia, miedo, calma y amor	Identifica las seis emociones citadas	Identifica cuatro de estas emociones	Identifica, al menos, dos de las emociones	No identifica ninguna emoción
Reconoce y valida las emociones que sienten tanto los demás como él mismo	Reconoce correctamente cada una de las emociones en él mismo y en los demás	Las reconoce en la mayoría de ocasiones	Las reconoce en pocas ocasiones, con mucha dificultad	No las reconoce en ningún momento
Conoce aspectos sobre la personalidad, gustos y características físicas de los compañeros/as	Identifica gustos y aspectos de la personalidad de los compañeros	Los identifica, pero solo de algunos compañeros	Identifica muy pocos y con mucha dificultad	No identifica ninguno

Ha adquirido hábitos para comprometerse y responsabilizarse con el cuidado del cuerpo y la mente	Cumple todos los compromisos que había acordado	Cumple más de la mitad	Cumple menos de la mitad	No cumple ninguno
Presenta actitudes positivas hacia sí mismo, reconociendo los aspectos que más le gustan de su persona	Se muestra siempre satisfecho con sus opiniones y actuaciones (seguro, confiado).	Se muestra muchas veces satisfecho	Se muestra en pocas ocasiones satisfecho	Se muestra inseguro con sus opiniones y actuaciones (temeroso)
Es capaz de detectar la percepción que tienen los demás sobre él/ella a través de los comentarios positivos de sus compañeros/as	Identifica y comprende la percepción que tienen los demás sobre él/ella	Identifica qué percepción tienen sus compañeros de él/ella, pero con un poco de dificultad	Reconoce muy superficialmente y con dificultad la percepción que tienen de él/ella	No identifica qué percepción tienen sus compañeros de él/ella
Reflexiona sobre qué cosas positivas puede aportar al resto de compañeros/as	Es capaz de nombrar las cosas positivas que puede ofrecer a sus compañeros	Nombra cosas positivas, aunque con un poco de dificultad	Nombra muy pocas cosas positivas, y con mucha dificultad	No nombra ninguna cosa positiva que pueda ofrecer
Tolera y respeta las diferencias individuales	Trata siempre de forma respetuosa a los demás/as, tolerando las diferencias entre ellos/as	Casi siempre es respetuoso y tolerante	A veces es respetuoso y tolerante con los demás	Muestra rechazo y faltas de respeto hacia los demás
Ha desarrollado actitudes positivas ante las dificultades, mediante mensajes optimistas hacia su persona	Presenta gran resistencia a la frustración, utilizando mensajes positivos	Presenta usualmente resistencia a la frustración	Presenta en muy pocas ocasiones	Se bloquea ante cualquier frustración

Valora sus puntos fuertes, en cuanto a su personalidad y comportamiento	Siempre reconoce sus logros y se muestra seguro de sí mismo	Casi siempre reconoce sus logros	Algunas veces los reconoce, pero con gran dificultad	No identifica ningún punto fuerte
--	---	----------------------------------	--	-----------------------------------